

EL HISTORIADOR PALMESANO.

PERIODICO DE LITERATURA,

bellas artes, biografías y demas cosas
que no pertenezcan á la religion
ni á la política.

ÚNICO REDACTOR: D. RAMON MEDEL.

Se publica cuatro veces al mes.—Precios de suscripcion en esta ciudad; 4 reales mensuales y 10 por trimestre.—Fuera de ella; 5 reales por un mes y 13 por tres meses.—Los suscriptores á *El Bolear* pagarán en esta ciudad 3 reales mensuales y 8 por trimestre.—Cada tres meses se repartirá una elegante cubierta.

BIOGRAFÍA.

EL OBISPO TALLADAS.

Por los años de 1370 nació en la fidelísima villa de Campos, Julian Talladas, de una ascendencia la mas ilustre de aquella poblacion. Desde sus primeros pasos encaminaron sus padres al niño Julian para que recibiese el hábito en alguno de los conventos de la Isla, y el dia 7 de mayo de 1393 vestia en el real convento de Santo Domingo de Palma la túnica del Predicador. Bien pronto sus estudios le señalaron como el mas aventajado entre los novicios, y concluidos los de artes y teología pasó á Barcelona en 1412 donde fué creado lector, posteriormente *Maestro en S. T.* y últimamente Provincial de Aragon en el capítulo celebrado en Zaragoza el 7 de setiembre de 1419. Varias fueron las renunciaciones que de este cargo remitió al general de su orden y á la Santa Sede, pues decia que solo ansiaba dedicarse á la enseñanza de los novicios, y que toda su delicia la encontraba en la esplicacion de la teología. Al cabo de algunos años fué admitida la dimision y nombróse para el cargo de Provincial al Mro. Fr. Bernardo Boxadors por breve apostólico de 16 de Junio de 1426.

Sea que el carácter del nuevo provincial fuese demasiado débil para gobernar la orden en su Provincia, sea que echasen de menos sus subordinados la prudencia y acierto de Talladas, lo cierto es que se experimentaron graves y peligrosos disturbios. De alguna en-

lidad debieron ser estos cuando llegaron á oídos del sucesor de S. Pedro y en Breve dado en Roma á 3 de noviembre de 1427 depuso á Boxadors del cargo de Provincial y lo restituyó á Talladas.

En el intermedio de estos nombramientos vino Fr. Julian á Mallorca á visitar su familia y estuvo en la isla hasta la segunda dominica de Pascua de 1431.

Deseando remunerar el pontífice Eugenio IV los muchos servicios prestados á la Iglesia por Talladas, le nombró con Bula dada en 12 de julio de 1432 obispo de Laodicea en Siria, situada á 99 leguas al norte de Jerusalem, de la cual no tomó posesion por hallarse sujeta entonces á los infieles. Despues fué trasladado á la mitra de Bossa en la isla de Cerdeña, en la cual trabajó con el mismo fervor con que cuidó de los apriscos de Gerona y Elna, encomendos á su cuidado por orden del Papa.

Su comportamiento fué digno del elevado puesto que ocupaba; sus ovejas jamas necesitaron reclamar el auxilio de su pastor porque lo recibian antes de pedirlo; su talento, probidad y dulzura de carácter le grangearon bien pronto el afecto de todos sus feligreses, y el año de 1445, á los setenta y siete de edad y diez de obispado, fallecia en medio del sentimiento general de los Bossianos que no encontraban palabras para ensalzar las virtudes del varon que les dejaba para siempre, ni voces suficientes para demostrar su dolor. Como elevado á tan alta dignidad fué colocado su retrato entre los varones céle-



bres de Mallorca, y se conserva en las casas consistoriales de esta ciudad.

Voy á concluir esta biografía haciendo una ligera reseña de algunos sugetos de la familia *Talladas de Campos* que han obtenido algun puesto honorífico.

Han sido Bailes en

1369—Guillermo Talladas

1375—Guillermo, id.

1428—Jaime.

Miembros del *Grande y General Consejo*.

En 1392—Julian Talladas

En 1394—Julian.

1524—Antonio.

1547—Juan

1548—Gabriel.

1549—Gabriel.

1612—Juan

1649—Gabriel Talladas y Albertí.

Y últimamente ocupó el alto puesto de *Jurado del Reino*, Bartolomé Talladas en los años de 1709 y 1711.

Mercenarios célebres

DE MALLORCA.

La historia nos muestra en distintas ocasiones que la sabiduría, madre de la civilización, ha permanecido en otros tiempos esclusivamente en la iglesia. Y no podía menos de ser así. Ocupados los monarcas, refiriéndonos á España, en las guerras con los Arábes mal pudieron dedicarse á cuidar de la educación de sus vasallos, y estos que no conocían otro ejercicio que la labranza ó la guerra tampoco se cuidaron de procurarse el saber. De aquí resultó, que solo los que se unían con voto inpercedero al altar del Todo poderoso pudieron en los archivos de sus catedrales ó en las aulas de sus conventos entregarse al estudio de los sagrados libros, y ejercitar las demás ciencias que emanaban de la mayor ó menor civilización de su época.

Cuantos libros abramos para buscar esta verdad patentizarán que la iglesia desde el siglo V al XVI poseyó y dirigió el entendimiento humano, considerando empero todas las cuestiones ya fuesen filosóficas, ya políticas, ya históricas bajo el punto de vista teológico. Un célebre escritor moderno, cuyas obras, tal vez por su posición en los estados, no han correspondido á sus escritos, ó tal vez porque arrastrado por el torrente de una convulsión política le ha sido preciso valerse de otros medios que los que él enumeraba de otros, ha dicho “que el espíritu teológico es en cierto modo la sangre que ha corrido por las venas del mundo europeo basta Bacon y Descartes.,,

Convencido yo de esta verdad he buscado mil y mil veces los adelantos de España civilizada en las obras de

los religiosos españoles; no ha sido infructuoso mi trabajo; donde quiera he abierto un libro he encontrado que en reinados determinados los publicistas, los teólogos, los poetas, todo en fin pertenecía á la iglesia ó al claustro; entendidas en estas dos palabras la diferencia de seculares ó regulares.

Este mismo anhelo me ha hecho conocer un catálogo de varones mallorquines, que, vistiendo el hábito mercenario, han figurado con honor en esa religión, que tuvo por norte principal de su instituto la redención de cautivos. Dedicado este periódico á presentar en algunos de sus artículos cuanto tenga relación con los personajes y sucesos de la isla, si ha de cumplirse el título que lleva, creo que mis lectores leerán con placer unos y otros con curiosidad el resumen que vá á continuación.

1.º—D. Fr. *Rodolfo*, sobrino del Rey D. Jaime.

2.º—D. Fr. *Arnaldo de Rosñol*, cuya biografía escribiré mas adelante.

3.º—*Guillermo Girard*, natural de Alcudia. Yendo á Argel á la redención le aprisionaron los moros y le aherrajaron en una oscura mazmorra. Redimió 210 cristianos. Fué el octavo prior del convento de Barcelona. Falleció en 1324. Fué muy célebre en las ciencias teológica y filosófica.

4.º—*Guillermo Vives*, natural de Pollensa. Tomó el hábito en 21 de noviembre de 1367. Fué el primer escritor de la orden; pues compuso las vidas de S. Pedro Nolasco y de Santa María de Cervellon. Le nombraron dos veces vicario general y fué tambien capellan del rey D. Martin. Murió en 3 de enero de 1495.

5.º—*Tomas Serralta*, vicario general de todo el orden de la merced. Teológico y confesor del colegio de Cardenales. Reusó tres veces la mitra y el capelo.

6.º—*Juan Odón*, natural de Felanix. Pasó en 1448 cerca de Valencia á redimir diez y nueve esclavos que querían apostatar. Los moros se enfurecieron; y después de cortarle la lengua para que no predicase le quitaron la vida á palos.

7.º—*Francisco Gili*, comendador de Mallorca en 1450; el año siguiente redimió en Argel 80 cristianos. Fué definidor general.

8.º—*Lorenzo Fide*, comendador de Vich en 1437, y luego definidor general.

9.º—*Pedro Sitjar*, comendador de Zaragoza, catedrático y lector en la universidad de Leon de Francia. Fué vicario general en Roma.

10.º—*Jayme Antonio Sancho*, natural de Artá, comendador de Mallorca en 1752; fué célebre Lullista.

11.º—*Francisco Roig*, maestro en artes, vicario general de Córcega, Cerdeña y Mallorca. Redimió en Tunez 8 hombres y dos mugeres.

12.º—*Gerónimo Antich de Llorach*, Pasó á Argel para la redención y le tuvieron preso cinco meses. Fué vicario general de Aragon, y en 1659 lo fué de toda la orden.

13.—*Domingo de S. Juan*; fué maestre escuela en la universidad de Salamanca, rector de su colegio; después catedrático de París y vice-canciller de su universidad.

14.—*Domingo Fiol*, comendador y visitador de Cataluña. Escribió la vida del V. Lorenzo Fiol.

15.—*Sebastian Orell*. Comendador de Mallorca en 1591. Vicario Provincial de Sicilia y Cerdeña.

16.—*Miguel Julid*; que murió en opinión de santo.

17.—*Juan Llobera* tomó el hábito en 1659. Fué comendador de Palma; tres veces definidor y síndico electo para pasar á Tarragona con varios cargos: murió en 1714.

18.—*Juan Zagals*, conserjero de los reyes de Aragón. Se halló en el concilio de Basilea.

19.—*Francisco Ferrer*, docto predicador, amigo cordial de S. Francisco de Paula.

20.—*Pedro Font*; fundador de la congregación de la escuela de Cristo.

21.—*Juan Costa*, varon exemplar y virtuoso.

22.—*Juan Morlá* que murió en el convento de Orihuela en medio de la admiración de sus virtudes.

23.—*Esteban Amorós*, natural de Artá, comendador de Mallorca en 1649; escribió varias obras.

24.—*Bartolomé Oliver*, célebre predicador; doctor, y catedrático de esta universidad.

25.—*Jaime Juan Vives*, natural de Bañalbufar, Mro. en artes, doctor en sagrada teología, examinador Sinodal, &c. Compuso varias obras.

26.—*Nicolas Ballester*, Embajador por el reino de Mallorca al rey Carlos 2.º; fué definidor general.

27.—*Francisco Malonda*, natural de Binisalem, escritor de la orden, comendador de Nápoles y Palermo.

28.—*Pedro Serra*, célebre Lullista, y predicador.

29.—*Francisco Puig*, definidor general.

30.—*Sebastian Socías*, comendador de Oran, bibliotecario del Puig de Valencia, secretario de provincia y definidor, murió en 8 de agosto de 1790.

31.—*José Ponce Rosselló*, comendador de Mallorca, calificador del Santo oficio, y visitador provincial. Murió en 1762.

32.—*Miguel Abrines*; el primero que tomó posesión del convento de Orán después de su conquista. Tuvo varios cargos de la orden y murió en 1765.

33.—*Jaime Antonio Serra*; natural de la Puebla. Obtuvo en 1742 el breve apostólico de padre de Provincia; fué examinador Sinodal y murió en 1776.

LITERATURA.

UNA AVENTURA DE ROSSINI.

(Conclusion.)

Al día siguiente, estaban ya sonando á medio día las quinientas campanas que posee la dichosa ciudad de Ná-

poles cuando aun no había ido el criado de Rosini á despertarle. Despertóse este sobresaltado, y al ver los rayos vivos de luz que entraban por las rendijas de las ventanas, se frotó los ojos y tiró el cordón de la campanilla: pero el cordón quedó en su mano.

Llamó por el corredor que daba al patio; el palacio permaneció mudo como un serrallo.

Llegóse á la puerta del aposento y la empujó con fuerza; la puerta resistió á sus sacudidas, porque estaba nada menos que tapiada.

Entonces Rossini volvió de nuevo al corredor poniéndose en él á dar gritos pidiendo socorro y diciendo que se le había vendido villanamente; pero ni aun tuvo el consuelo de que el eco contestase á sus voces porque el palacio de Barbaja es el edificio mas sordo que existe en la tierra.

No le quedaba otro recurso que el de saltar de un cuarto piso; pero es preciso decir en alabanza de Rosini que esta idea no le vino ni un momento á la imaginación.

Al cabo de una hora tuvo á bien Barbaja aparecer en el corredor del tercer piso. Rosini que no había dejado todavía la ventana estuvo al pronto por tirarle una maceta á la cabeza pero se contentó con llenarle de improperios.

—Se os ofrece alguna cosa? le preguntó al fin el empresario con tono burlo.

—Quiero salir de aquí al instante.

—Saldreis cuando esté acabada la ópera.

—Esta es una secuestación arbitraria.

—Será lo que querais; pero necesito una ópera.

—Me querellaré á todos los artistas y nos veremos.

—Les daré carta blanca.

—Lo anunciaré al público.

—Cerraré el teatro.

—Me llegaré al Rey.

—Daré mi dimisión.

Rosini conoció que había sido cojido en sus propias redes; así es que como hombre superior, cambiando de repente de tono y maneras, dijo con voz sosegada.

—Acepto la broma y no me enfado por ello: pero puedo yo saber cuando se me devolverá la libertad?

—Cuando se me entregue la última escena de la ópera, respondió Barbaja quitándose el gorro.

—Está bien: enviad esta misma tarde por la introducción.

Efectivamente aquella misma tarde Barbaja recibió puntualmente un cuaderno de música, sobre el cual se veía escrito en letras grandes: *Introducción del Otelo*.

Hallábase lleno de celebridades musicales el salón de Barbaja cuando se recibió la primera remesa de su prisionero. Púsose sobre la marcha al piano, se descifró la nueva grande obra y se concluyó por decir que Rosini no era un hombre, sino que semejante á Dios creaba sin esfuerzo por solo el acto de su voluntad. Barbaja á quien la dicha volvía casi loco arrancó la pieza de las manos de los admiradores y la envió á los copistas. Al día siguiente recibió un nuevo cuaderno en que se leía *Primer acto del Otelo*. Este nuevo coaderno fué enviado igualmente á los copistas, los cuales desempeñaron su trabajo con esa obediencia muda y pasiva á que Barbaja los había acostumbrado. Al cabo de tres días la partitura había sido entregada y copiada.

El empresario no sabía que hacerse de alegría; lanzóse

al cuello de Rosini le dió mil escusas á cual mas tiernas y mas sinceras por la estratagemas que se habia visto precisado á emplear, y le rogó que concluyese su obra asistiendo á los ensayos.

—Yo me pasaré por las casas de los artistas, respondió Rosini con tono resuelto y les hará repetir su papel. En cuanto á los músicos que componen la orquesta, tendré el honor de recibirlos en mi casa.

—Muy bien, querido, entiéndete como quieras con ellos. Mi presencia no es necesaria, y así podré admirar de un golpe la obra en el ensayo general. Lo único que por ultima vez te ruego es que me dispenses la razon con que he obrado.

—No me hables mas de eso, ó me enfado.

—De ese modo basta el ensayo general.

—Hasta el ensayo general.

Llegó al fin el dia del ensayo general que no era otro que el anterior al famoso 30 de mayo en que debia ejecutarse la opera. Los cantantes estaban en sus puestos los músicos ocuparon la orquesta y Rosini se sentó al piano.

Habia algunas lunetas ocupadas por algunos caballeros y señoras principales. Barbaja radiante y lleno de orgullo se frotaba las manos y se paseaba acalorado por el escenario.

Se ejecutó primero la introduccion que fué acogida con frenéticos aplausos que conmovieron las bovedas de San Carlos; Rosini se levantó é hizo un saludo.

—Bravo, exclamó Barbaja. Pasemos á la cavatina de tenor.

Rosini volvió á sentarse al piano, guardó todo el mundo silencio, levantó el primer violinista el arco y se comenzó de nuevo á ejecutar la introduccion. Los mismos aplausos mas entusiastas todavia estallaron á este trozo.

Rosini se levantó y saludó de nuevo.

—Bravo! bravo! pasemos ahora á la cavatina.

La orquesta se puso á tocar por tercera vez la introduccion.

—Qué es eso? exclamó Barbaja desesperado: todo está bueno, pero no hemos de estar aqui hasta mañana. Pasad á la cavatina.

Pero á pesar de la insurreccion del empresario, la orquesta continuó tocando la introduccion. Barbaja se lanzó en esto sobre el primer violinista y cojiéndole por el cuello, le gritó al oido.

—Pero á que diablo estais tocando lo mismo hace mas de una hora.

—Toma! dijo el violinista con una flemma que bubiera hecho honor á un alemán; tocamos lo que nos han dado.

—Pero volved la hoja imbéciles!

—Por mas vueltas que damos no hay mas que la introduccion.

—Como! no hay mas que la introduccion? exclamó el empresario palideciendo: esta es una atroz manifestacion! Rosini se levantó y saludó.

Pero Barbaja cayó en esto sobre un sillón sin movimiento alguno. Su prima donna, el tenor, todos se apresuraron á socorrerle, creyendo al principio que le habia dado algun ataque de apoplejia.

Rosini desconsolado al ver que la broma habia tomado un carácter demasiado serio se aproximó á él con una verdadera inquietud. Pero á su vista Barbaja saltando como un leon se puso á dar fuertes gritos diciéndole:

—Vete de mi presencia, traidor, ó hago algun esceso contigo?

—Veremos, veremos, dijo Rosini sonriendo, no hay ningun remedio?

—Que remedio ha de haber, cuando mañana es el dia señalado para la representacion?

—Si se pudiera decir que la prima donna estaba algo indispuesta.... murmuró Rosini por lo bajo al empresario.

—Imposible le respondió este en el mismo tono: ella no querrá atraer sobre sí la venganza, ni las murmuraciones del público.

—Si quisierais rogarla un poco?

—Seria inútil, tu no conoces á la Colbron.

—Yo os creia mejor con ella.

—Tanto peor aun cuando asi fuese.

—Quereis que lo intente yo?

—Haz lo que quieras; pero te advierto que es tiempo perdido.

—Tal vez.

Al dia siguiente se leia en el cartel del teatro de San Carlos que se habia suspendido la primera representacion del *Otelo* por indisposicion de la prima donna.

Ocho dias despues se ejecutaba el *Otello*.

El mundo entero conoce ya esa ópera: por lo tanto no tendremos nada que añadir sobre ella. Ocho dias habian bastado á Rosini para hacer olvidar la grande obra de Shakespeare.

Despues de caer el telón Barbaja llorando de emocion, buscaba por todas partes al maestro para apretarle contra su corazon; pero Rosini, cediendo sin duda á esa modestia que sienta tan bien despues de la victoria, se habia escondido, sustrayéndose así á la ovacion de la multitud.

Al dia siguiente, Domingo Barbaja llamó al apuntador que hacia cerca de él las veces de ayuda de cámara, impaciente como estaba de presentar á su huésped las felicitaciones de la víspera.

El apuntador entró.

—Ve á rogar á Rosini que baje á este aposento, le dijo Barbaja.

—Rosini ha partido, respondió el apuntador.

—Cómo que ha partido!

—Si señor, para Boloña al despuntar el dia.

—Haber partido sin decirme adios... vé pues, vé, continuó, vé á rogar á la Colbron que me permita pasar á su casa.

—Señor, Colbron?

—Si, la Colbron: estás sordo hoy?

—Dispensadme, pero la Colbron ha partido tambien.

—Imposible.

—Han partido en el mismo coche.

—Desgraciada! me deja para convertirse en la querida de Rosini.

—Perdonadme señor, es su muger.

—Sí! pues ya estoy vengado! dijo Barbaja.

A. DUMAS.



FUNCION DE PÓLVORA.

El domingo 29 del pasado tuvo lugar el espectáculo pirotécnico dirigido por el Sr. Agresti. *La cruz de Malta* y *la Esfera armilar*, merecieron los aplausos de los espectadores, así como las demás piezas que se quemaron. La combinacion de las luces de colores en particular hace un efecto grandioso, y creemos al Sr. Agresti digno de ofrecer sus trabajos pirotécnicos en cualquiera poblacion del continente, seguros de que en todas partes logrará la misma aceptacion que en Palma. Además, los diferentes caprichos de ruedas, aspas, y piezas tornantes son de un gusto especial, y en pocas partes dejarán de tener el mismo lucimiento que han tenido en esta capital. Soy intérprete en este momento de todos los que han presenciado sus trabajos; todos los han celebrado y aplaudido; y tengo una satisfaccion al consignar en mi periódico el agrado con que el público Palmesano ha visto no solo las funciones del año anterior, sino las dos que ha ofrecido en el presente.

ANÉCDOTAS.

Buscando Quevedo el modo de zafarse de un importuno que continuamente le estaba molestando con cartas y mas cartas, le escribió una en que le decia: "Amigo mio, no puedo tener de hoy en adelante el gusto de contestaros; sabed que acabo de morirme." Pero el amigo que debía ser sin duda de aquellos que por nada se arredran le mandó al correo siguiente otra carta con este sobre "A Quevedo, en el otro mundo."

Cuentan que en tiempo de Felipe II habia un loco que andaba por palacio; y habia dado en la mania de decir que era la Santísima Trinidad. Como por lo regular los maniáticos ó dementes suelen ir desaliñados de ropa, le dijo un día un cortesano.—Muy andrajoso andais para ser la Santísima Trinidad ¡y el loco le respondió.—Majadero, no ves que rompo por tres!

Un monge español llamado el Mro. Rodin, era hombre de muy buen humor. Estando ya sacramentado y casi en los últimos momentos de su vida, entró á verle un predicador que tenia fama de poco talento y que era escuchado con poca atencion. Al ver al enfermo, le dijo;—Soy el encargado de predicar el sermón de vuestras honras.—Y el enfermo le contestó al momento. —Me alegro de haberme muerto para entonces; con eso me libro de oírlo.



TEATROS DEL CONTINENTE.

Pocas noticias puedo ofrecer á mis lectores, respecto de los teatros de la Península; la interception sufrida en Cataluña de algunos correos ha privado á esta redaccion de algunos de los periódicos semanales; sin embargo procuraré amenizar esta parte del Historiador con lo mas notable de que tengo noticia.

Antes de entrar en estos pormenores voy á hacerme cargo de un párrafo que trae el *Heraldo* en uno de sus últimos números. Hablando de haber fracasado tal vez el proyecto de tener en el teatro del Circo una compañía de verso francesa, esclama con toda la prosopopeya de autoridad que no hay actor en España que valga lo que cuesta la entrada en el teatro, y desea que vaya á Madrid la citada compañía para que los actores españoles entren en vereda y adquieran el mérito que les falta.

¡*Risum teneatis amici*! ¿Es posible que los articulistas del *Heraldo* tengan tanto apego á lo de allende el Pirineo que: digan que todos los actores franceses son mejores que los españoles? tanto en la corte como en las provincias hay actor que no cede on finura, elegancia, mérito y naturalidad á la mayor parte de los actores transpirenaicos; y las maneras decorosas de los Sres. Latorre, Romea, Valero, Arjona y otros valen algo mas que las exageradas pantomimas y recargante tonillo de los actores que el *Heraldo* defiende. ¿Se le figura al periódico madrileño que todos son Talmas, Bouffés, y Mars? En todas partes cuecen habas, y si los actores franceses se viesan precisados á ejecutar hoy una tragedia, mañana un drama y al otro un *vaudeville* de seguro que muchos de ellos no adquiririan el renombre de que gozan. ¿En quien hay mas mérito? En el que hoy hace un *Guzman el bueno* y mañana *A un cobarde otro mayor* con toda perfeccion, ó en quien por espacio de cien noches consecutivas no hace mas que *Le Gamin de Paris*? ¿Como perfecciona un actor las diferentes situaciones de un papel? A fuerza de hacerle. ¿Y están los teatros españoles en situacion de que un actor, á fuerza de representaciones de un mismo drama, lleve hasta la perfeccion el carácter de este ó el otro personaje? No. Pues entonces no confunda el articulista el mérito de los españoles; ponga en parangon todas las circunstancias de aquellos y estos, y saque la precisa consecuencia que sus raciocinios le indiquen, sin que tenga parte en ella la parcialidad ni otro espíritu ageno á la verdad escénica.

Pero aun hay mas. A continuacion del párrafo antedicho, en el mismo número hace el análisis de un drama titulado; *Es un Angel*; y se deshace en alabanzas á los actores que le desempeñaron. ¿En que quedamos? Si los actores no son buenos, ¿á que alabarlos? O acaso los del teatro del Príncipe están escluidos del anatema del *Heraldo*? Contradiccion que no se comprende, y que hace formar mal juicio del uno ó del otro extremo.

Al escribir las antedentes líneas no me ha guiado el espíritu de corporacion, no! me conceptuo el mas inepto entre los actores de España; pero con suficiente amor patrio para no consignar en estas columnas el respeto que me merecen los artistas dramáticos españoles. No se crea por esto que niegue el mérito de los actores franceses; to-

do al contrario: comprendo muy bien que hay genios en aquella nacion, suficientes à colocar al arte dramático en el apogeo de su gloria; pero que todos, todos son buenos actores no lo puede asegurar el *Heraldo* ni ninguno que sepa lo que es teatro. Actor que lleve á la perfeccion todos los caracteres que pueden presentarse en escena ni lo ha habido; ni lo hay ni lo habrá. El actor frances que es buen trágico no comprenderá tal vez las costumbres de la clase media de la sociedad y viceversa: el que mas aplausos consiga en un cuadro de costumbres aturdirá los oídos del espectador si hace una tragedia.

Las columnas de este periódico no bastarian si hubiera de dar cabida á todas las reflexiones que dá el asunto de sí; pero creo suficiente lo dicho para vindicar á mis compañeros de la exclusiva opinion del articulista del *Heraldo*.

Valencia.—En este teatro despues de *El Conde de Monte-Cristo*, que ha dado tres grandes entradas, se ha ejecutado *El cuarto de hora*. La Esmeralda en su número 202 dice que fué felizmente interpretada esta comedia por las Sras. Valero y García y los Sres. Ybáñez y Perez: tambien hace un cumplido elogio de los actores que tomaron parte en *La modista alferex*, puesta á beneficio del señor Orgaz.

Valladolid.—La Sra. Molist ha alcanzado muchos aplausos en la *La molinera*, asi como la Sra. Ramos en *Ricardo el negociante*. Tambien son apreciados los desvelos del director de escena D. Joaquin Alcaraz que todas las semanas presenta dos ó tres espectáculos nuevos.

Alicante.—Ha gustado mucho la Sra. Cantos en la comedia titulada *El marido de la bailarina*, asi como el señor Sabater.

Reus.—Segun nos anunciaban se ha egecutado á beneficio de la graciosa doña Josefa Valero el drama andaluz *Diego Corrientes*. Esta composicion ha llenado tanto los deseos de aquel público que el telon cayó en medio de los mayores aplausos. La mencionada actriz y su esposo don Rafael Jover han cantado la tonadilla de doña *Toribia y D. Celodonio* con igual éxito que el que obtuvo *La castañera* tan conocida del público Palmesano. Y segun nuestro corresponsal se ha escrito una zarzuela por un profesor de aquella capital con el título de *Pepa la cigarrera*; su representacion se aplaza para mediados de este mes.

TEATROS DE PARIS.

La *Fany Cerito* se ha presentado en Paris con el baile titulado *La joven estatua*. Fueron tantos los ramilletes y coronas que cayeron á sus pies que bailaba sobre una alfombra de flores.

En el teatro de la *Gaité* se han estrenado *La taberna del diablo*, y *Las mugeres de Paris*. Ambas han ido á parar al panteon de los condenados; tal ha sido la silva que han sufrido.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

LA AMENIDAD.

Ha llegado á nuestras manos un número de este elegante y lujoso periódico de literatura ciencias y artes que

se publica todos los domingos en Alicante. Su redaccion encomendada á varios literatos conocidos ya ventajosamente ha procurado amenizar sus números con los mas escogidos artículos de literatura y nos congratulamos de tener un cólega tan brillantemente redactado.

Suscribese en casa de los Sres. Rullan, hermanos.

EL CULTIVADOR.

Bajo los auspicios de la M. I. Junta de comercio de Barcelona, publica D. Jaime Llsó en la capital de Cataluña un periódico quincenal, destinado á la agricultura, horticultura, jardineria y economia rural.

Es tal la importancia de esta publicacion que los gefes políticos de varias provincias la han recomendado oficialmente á los Ayuntamientos de sus distritos, y el M. I. Sr. D. Joaquin Maximiliano Gibert ha brindado á todos los Alcaldes de las Baleares á suscribirse por un ejemplar abonando su importe en los presupuestos municipales.

El último número trae una estensa relacion del arado de Haillé, con una lámina mandada imprimir por cuenta del ministerio de Comercio, Instrucion y Obras públicas.

Suscribese en casa de los Srs. Guasp y Rullan á 18 rs. por tres meses, y 66 por un año.

LA GACETA DE TEATROS.

Con este título ha vuelto á aparecer en la corte un periódico de literatura y artes, dirigido por D. Manuel Cárnete. La aceptacion que ha merecido prueba suficientemente la amenidad que se encuentra en sus columnas, y lo bien recibidos que han sido todos sus artículos. El redactor del *Historiador* se cree en el caso de recomendar á sus lectores tan interesante publicacion, que uno lo ameno á la haratura.

Suscribese á 20 rs. por trimestre en esta redaccion, y se publica en Madrid todos los domingos.

EL ESPEJO

DEL CAMPO DE GIBRALTAR.

El prospecto de este periódico que hemos recibido promete ocuparse de las materias siguientes: Parte oficial.—Seccion mercantil y de anuncios.—Seccion religiosa.—Movimientos de la poblacion.—Variedades.—Modas.—Teatro.—Folletín.

Como observarán mis lectores por la diversidad de artículos que han de componer esta publicacion, el *Espejo* promete ser uno de los mejores periódicos de la Peninsula. Sus redactores confian en que sus tareas serán encaaminadas esclusivamente á las cuestiones de verdadera utilidad para el público, sin que les guie intereses alguno de especulacion.

Por ahora el *Espejo* saldrá los miércoles y sábados, en Algeciras, desde primero del actual y el precio de suscripcion en provincias será el de 25 rs. por tres meses y 48 por seis. Suscribese en casa de Rullan, hermanos.

IMPRENTA BALEAR, á cargo de P. J. UMBERT.

(6)

quienes compete se hacen un deber de fomentar y proteger la enseñanza pública, como tenemos la satisfacción de experimentar en esta provincia; y por fin, se están examinando siempre con especial cuidado, y observando en la ejecución el Plan y Reglamento de estudios, con el constante anhelo de mejorarlos mas y mas, hasta alcanzar toda la perfeccion posible en tan difícil y vital materia.

A consecuencia de tantas y tan plausibles medidas los precoces talentos españoles darán en breve abundante cosecha de esos sazonados frutos literarios de toda especie, de que tenemos la suerte y el placer de disfrutar ya en nuestros dias ricas primicias. Volverán á menos tardar los gloriosos tiempos de los Suárez, Canos, Fajardos, Cervantes y Marianas; de los Leones, Granadas, Ávilas y Teresas; de los Garcilazos, Herrerías, Mendozas, López, Calderones, y Argensolas con tantos otros ilustres varones que una vez dieron á su patria un largo y brillante siglo de oro, y oro puro, limpio de la escoria de los errores que al mismo tiempo inficionaban las producciones de muchos ingenios en otras naciones. Lauro y prez á los ínclitos patricios que con tan laudable mira en medio de igual peligro, han acometido tanta empresa. Dignos son por cierto de toda alabanza y galardón. «En mi concepto pues, decia Julio á Marco Bruto, (1) mas dignidad ha dado al pueblo romano el que ha contribuido á su instrucción, sea el que fuere, é introducido la elocuencia y el buen gusto, que los que rindieron los castillos de la Liguria.» Los triunfos de las armas son mas ruidosos, los de las letras mas fecundos.

En vuestra constante aplicación al estudio, jóvenes alumnos, en el buen uso de los talentos con que el Todopoderoso os ha favorecido, así como en la habilidad y celo de vuestros respetables profesores funda esta M. I. Junta y con ella toda la provincia las mas lisonjeras esperanzas. Sin vuestra cooperación serian infructuosos todos nuestros esfuerzos, ineficaces las mas sabias disposiciones del gobierno y de vuestras protectoras autoridades, y perdidos los cuidados y sacrificios

(1) *Cicer. loc. sup. cit.*

(7)

qué costais á vuestros padres y á los pueblos para sostenerlos en la dispendiosa y larga carrera de los estudios, Vosotros no permitireis en cuanto esté de vuestra parte que amenigüe la reputación que adquirió desde su principio y ha conservado siempre el Instituto de las Baleares: no lo permitirá vuestro pundonor. De nuestras aulas han salido todos los años sobresalientes alumnos en crecido número, que do quiera se hayan presentado se han distinguido, han descollado, han dado las muestras y las pruebas mas satisfactorias de su aventajado aprovechamiento. Vosotros sin duda quereis conservar tan honorífico renombre y ademas acrecentarle. No os arredren en tan laudable propósito las dificultades y primeros sinsabores del estudio. Nosotros, vuestros directores, os ayudaremos en el trabajo, os allanaremos el camino y no os dejaremos hasta haber puesto en vuestras manos el tesoro de conocimientos que apetecéis. Bien merece, bien vale ese tesoro toda la diligencia que podais prestar para adquirirle. ¡Ojalá pudiera yo ahora mostraros todo su valor! Ojalá pudiera daros á entender la necesidad que teneis de llegar á poseerle! Ojalá pudiera significaros el íntimo placer que causa su posesión! «Los conocimientos científicos, decia Séneca á Polibio, (1) acrecientan en gran manera la felicidad, y facilmente alivian el infortunio; son el mayor ornamento de los grandes hombres, y al mismo tiempo su mayor complacencia.» «Los demas bienes, añadiré con Ciceron, (2) no sirven en todos los tiempos, edades y lugares: las ciencias pero animan la juventud, endulzan la vejez, dan esplendor en la prosperidad, son un recurso y consuelo en la desgracia, forman nuestras delicias dentro de casa, sin causarnos estorbo fuera de ella; en la soledad de la noche nos acompañan, y nos siguen en los campos y en los viages.» Con razon dijo el Sabio (3) que es polvo despreciable el oro en comparación de la sabiduría.

¡Qué satisfacción, qué ventaja y placer no es para el que

(1) *Sen. cap. 36.*

(2) *Cicer. pro Arch. poet. 5. 7.*

(3) *Sap. cap. 7; vers. 9.*

posee las lenguas: eruditas antiguas y modernas, el poder tratar familiarmente, digámoslo así, en sus obras con los mayores ingenios de todos los tiempos y de todos los países, y aprovecharse de sus trabajos, de sus luces, de sus impendibles bellezas! Qué mejor amigo, que un buen libro? Deseáis poder encontrar y tener á mano á este excelente amigo en cualquiera parte en que os hallais? Deseáis poseer el medio de disfrutar con provecho las delicias, la familiaridad de este incomparable amigo? En las cátedras de los idiomas que hoy se os abren, regentadas por profesores bien acreditados, se os habilitará muy en breve para tratar sin dificultad con los Juho y Virgilio, con los Cervantes, Garcilasos, Granadas y Fenelones.

El estudio de la historia, este verdadero panorama universal en que se descubren, no ya únicamente bellas fachadas de edificios y deliciosas perspectivas de países pinlorescos, sino el origen y vicisitudes de las naciones todas y de la iglesia de Dios, multiplicados ejemplos de virtud y corrupcion, de valor y debilidad, de acierto y desatino; la conducta pública y privada de toda clase de personas en todos los casos y en todas las revoluciones; los hombres, cosas y sucesos de todos los tiempos y de todos los pueblos: la historia, que como dice el príncipe de la elocuencia romana, (1) es el testigo de las edades, el espejo de la verdad, la vida de la memoria, y la lumbrera de las pasadas generaciones: esa vasta ciencia con especialidad experimental ocupa y ocupará siempre provechosa y agradablemente al estudioso. En el inmenso teatro que ella nos abre, en el variado y perpetuo drama que representa, en el severo fallo que da sobre todos los actores que se han presentado en la escena, á la par que nos instruye y deleita, podemos prever el papel que á los ojos de otros espectadores hemos de representar á nuestra vez los que hoy ocupamos el lugar de los finados en la sociedad.

Este inmenso teatro pero, ese panorama universal en realidad, en que se ponen de manifiesto el bien y el mal con

(1) *Cicer. in diacel de orat.*

La instruccion pública forma parte muy principal de uno de los Reales Ministerios; la Direccion general de este ramo está á cargo de un varon del mas sobresaliente mérito literario, y de una actividad, celo y amor patrio acrisolados, en que le imitan á portia sus dependientes; se ha creado un Consejo Supremo de esta dependencia, en que toman asiento las personas mas competentes por sus ciencias y letras; se han colocado diez universidades en las poblaciones mas á propósito para las facultades científicas y literarias; se han erigido uno ó mas Institutos de segunda enseñanza en cada una de las provincias civiles, semejantes á este á que tenemos el honor de pertenecer, y otras tantas escuelas modelos y seminarios de maestros para proveer á la multitud de clases de instruccion primaria de que está sembrada la nacion; se han puesto al lado de los Institutos Juntas Inspectoras, así como al lado de las escuelas normales y de las de cada pueblo Comisiones provinciales y locales, cuyas protectoras atribuciones, no menos que las luces y el celo de sus individuos y de las autoridades que las presiden, contribuyen en gran manera á los progresos de la instruccion general proporcionada á las diferentes clases; se han abierto y abren en las diócesis los seminarios conciliares para la educacion y enseñanza de los jóvenes llamados al ministerio sacerdotal; se han planteado estudios especiales para varias carreras facultativas; son aplaudidas y honradas las antiguas y beneméritas academias nacionales de toda clase, y se promueve la creacion de otras nuevas en la capital y en las provincias; están clasificados con detenimiento los estudios bajo el conveniente método, uniformidad y estension; se ponen bien entendidos y ordenados programas y libros de testo de las mas completas y sólidas doctrinas, para las asignaturas; se han nombrado y van nombrándose profesores bien probados por su capacidad y recomendables circunstancias; es honrado y retribuido cual conviene el profesorado, y premiado con largueza el mérito literario; se disponen prudentes y útiles castigos contra los desiduosos é indóciles escolares, al mismo tiempo que se designan estimulantes premios á favor de los sobresalientes por su aplicacion y aprovechamiento; las autoridades y corporaciones á